

La configuración del mundo de la vida en el espacio rural migrante. Acción comunicativa y subjetividades escindidas.

Silvina Alegre

Resumen

En esta Tesis nos proponemos comprender el fenómeno de las migraciones rurales estacionales internas a partir de las relaciones de significado que los trabajadores establecen con su mundo de la vida y con las formas de regulación institucionalizadas en el mundo social del trabajo. Para esto adoptamos una serie de posicionamientos que podemos explicitar en términos de: 1.- la necesidad de aproximarnos al problema desde una teoría del sujeto y la sociedad, sin recelo de un sincretismo conceptual si permite dar cuerpo a nuevos esquemas de interpretación; 2.- la finalidad de superar las explicaciones deterministas que anulan la capacidad de acción de los sujetos; 3.- el respeto a las contradicciones como manifestación del ser y el vivir; 4.- la adhesión a una filosofía política que, aun teñida de visiones utópicas, configura un discurso esperanzador.

Partiendo de la teoría de la acción comunicativa habermasiana, en tanto interpretación del funcionamiento de la sociedad moderna, depositamos la mirada en la interacción del mundo subjetivo, el mundo objetivo y el mundo social.

La constitución de una identidad migrante a partir de las vivencias del mundo de la vida y la resignificación de los sentidos como resultado de las nuevas experiencias que instalan las situaciones de acción, ponen de manifiesto una cultura migrante que se configura fundamentalmente sobre el compartir. La migración dista de ser un fenómeno solitario. La relevancia de los otros como medio queda reflejada en la red de relaciones a través de la cual se va creando un imaginario que asocia el desplazamiento a la posibilidad de estar mejor, se inicia el viaje, se accede al puesto de trabajo y se asegura resguardo afectivo en el lugar lejano. Pero lo que enfatizan los migrantes es la construcción enunciativa de un nosotros, en el que la identificación se define por la esperabilidad de los comportamientos y el otro aparece como un fin en sí mismo. En este sentido, asumimos el espacio migratorio como sustrato del desarrollo de la acción comunicativa.

La dimensión objetiva del mundo del trabajo migrante se considera en tanto materialidad de las experiencias laborales. Presentamos entonces la estructura y dinámica de los principales sistemas de producción agrícola extra-pampeanos que demandan en la actualidad una gran cantidad de mano de obra estacional incapaz de ser cubierta por la oferta local, poniéndola en relación con las experiencias de los migrantes sobre su participación en estos mercados. Esto nos permite avanzar hacia el entendimiento de los modos en que los sujetos perciben la institucionalización de las pautas de interacción que regulan el mundo social del trabajo, fenómeno que constituye el núcleo del problema.

El componente sociedad del mundo de la vida racionalizado, expresado en el sistema normativo que regula las relaciones verticales en el trabajo y las pautas de interacción sobre las que se organizan las relaciones horizontales, es revisado por los migrantes a partir de los principios éticos que le dan sustento. A través de la crítica como instrumento de la racionalidad comunicativa, se pondrán de manifiesto las situaciones en que prevalecen las costumbres instaladas por el uso, donde la legitimidad de las interacciones y los comportamientos no puede ser cuestionada porque se asimila a la verdad; aquellas en que se reconoce el enraizamiento de las normas en principios éticos devenidos de los valores seleccionados del esquema de interpretación cultural que otorga legitimación; y finalmente las que, estando enmarcadas en la ley, son percibidas como engañosas, abusivas y por lo tanto ilegítimas. La relación entre pares será criticada cuando se manifieste la pérdida de solidaridad por efecto de la imposición de la coacción sistémica sobre los ámbitos propios del entendimiento, la construcción de acuerdos interpretativos y la cooperación.

Sin embargo, la reconstrucción del discurso de los sujetos revelará la emergencia de componentes críticos que no se articulan en una unidad. Así, las manifestaciones de la crítica no se traducirán en

una subjetividad crítica, sino en una disposición del ser marcada por tensiones, las mismas que se expresan en la práctica política.